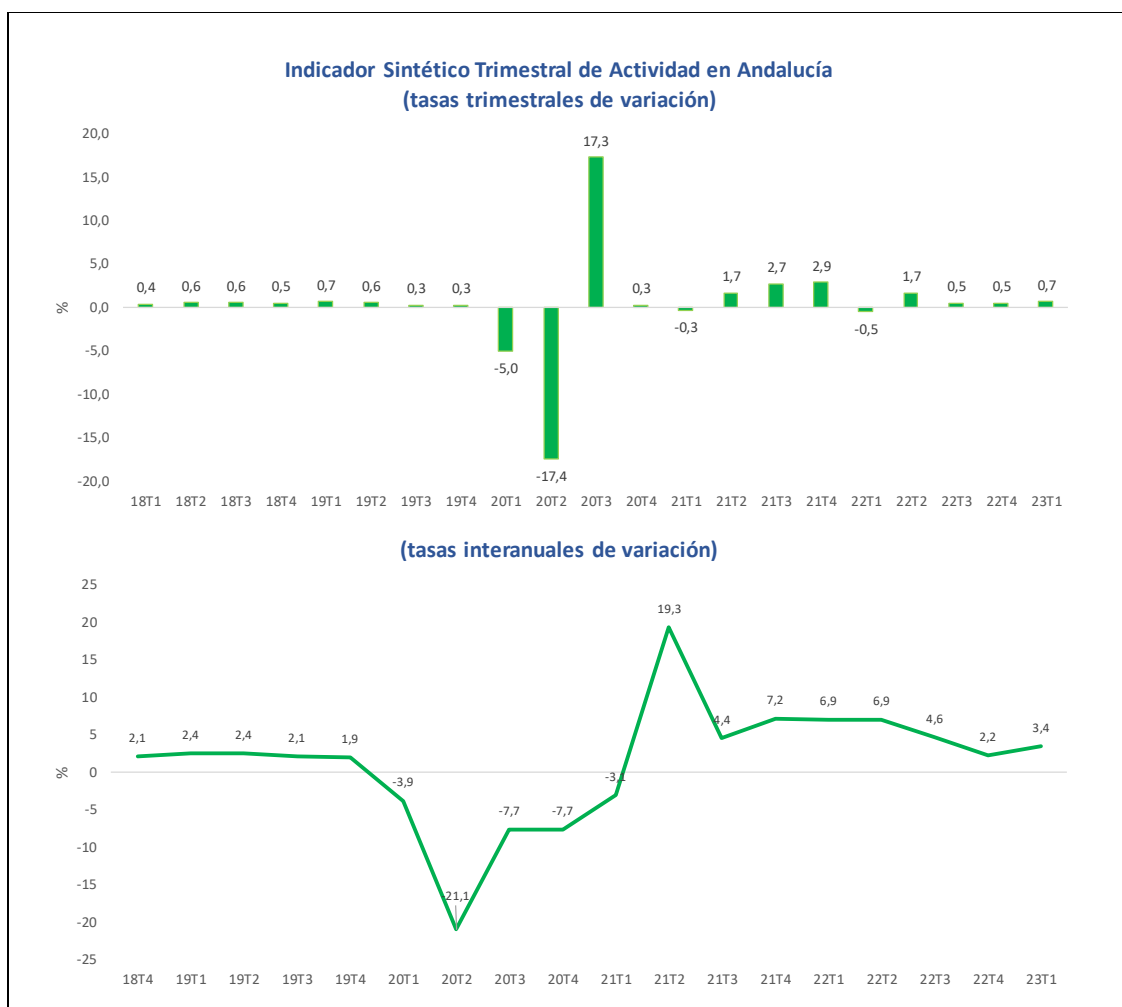


# ECONOMÍA ANDALUZA

## PRIMER TRIMESTRE DE 2023

### Estimación del crecimiento

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 % en el primer trimestre de 2023, crecimiento superior en dos décimas al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el primer trimestre de 2023 es del 3,4 %, cuatro décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España. Con este crecimiento la actividad regional consolidaría una recuperación que ya durante el año 2022 le permitió superar el nivel de PIB perdido durante la pandemia.



Fuente: OEA

Durante el primer trimestre de 2023, el crecimiento económico andaluz ha acelerado el ritmo respecto al tercer y cuarto trimestre de 2022, que han sido, además, revisados al alza con la nueva información disponible a la fecha. Esta aceleración es consecuencia, principalmente, de una evolución positiva del consumo, tanto de los residentes como de los no residentes, así como de las exportaciones y la inversión, que han compensado el comportamiento menos positivo del consumo público.

A diferencia de lo que ocurriera en los trimestres anteriores, hay que destacar la evolución del consumo de los residentes por su crecimiento, superior al de otras partidas de la demanda. Este comportamiento tiene su origen en el aumento del consumo de bienes duraderos en los meses de febrero y marzo. Y todo ello a pesar de la erosión de los ingresos de las familias por la inflación. La moderación de dicha inflación, así como la excepcional evolución de la ocupación en este primer trimestre podrían ser las causas de este buen comportamiento.

## **Inflación y rentas**

Durante los primeros meses del año 2023 la inflación ha mostrado dos caras bien diferentes. Por un lado, y coincidiendo con el final del año, algunos precios volvieron a tomar impulso después de un final de verano y otoño de clara moderación. Estos precios, principalmente en el grupo de alimentos, vinieron a arrastrar aumentos de costes previos y las consecuencias de una sequía que ya se hizo notar en precios de alimentos, como los del aceite. A su vez, las consecuencias para la ganadería de las dificultades experimentadas durante lo peor de la pandemia y la más reciente subida de costes trasladó al mercado mayores precios en productos como la carne, huevos y, en especial, la leche y sus derivados. Todo ello ayudó a impulsar la inflación de estas rúbricas en diciembre, enero y febrero. Además, la incorporación de los alimentos elaborados en el grupo especial de la inflación subyacente llevó a esta a un máximo en febrero y marzo, alcanzando el 8,4 %. El mayor peso de estas rúbricas en el IPC andaluz en comparación con el de España explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional. Todo ello impidió que, a pesar de la fuerte caída de los precios energéticos, la tasa de inflación no se recortase en mayor medida. En todo caso, ya en marzo, la inflación volvió a moderarse sensiblemente, a lo que se ha sumado el efecto base de dicho mes, dejando a la inflación andaluza en el 3,9 %.

La evolución de la inflación ha seguido sin verse reflejada en un aumento de los salarios, al menos al mismo ritmo. Ni las cifras de aumentos salariales pactados del Ministerio de Trabajo y Economía Social ni los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) han mostrado aún aumentos significativos del coste salarial unitario en términos reales. No es el caso de los márgenes, para los que los datos disponibles muestran un aumento remarcable y muy superior al de los precios en estos últimos meses. No obstante, como reflejan los datos de la Central de Balances del Banco de España y los de la AEAT, dichos aumentos están muy concentrados en ciertos sectores (refino, electricidad y, más recientemente, agricultura y ganadería), y no corresponden de momento a un aumento generalizado para el conjunto de las economías españolas y andaluzas.

## El mercado de trabajo

Durante el primer trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía ha experimentado una aceleración de la afiliación, contratación y ocupación. A este buen comportamiento se unen los datos de desempleo y paro registrado, que han mantenido un tono más positivo que el experimentado a finales del año 2022.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación aumentó en Andalucía un 2,3 % frente a una ligera caída en España del -0,05 %, evoluciones diferenciadas que estarían explicadas en buena parte por la estacionalidad. En todo caso, en términos interanuales, este perfil positivo para la región se reproduce, al aumentar la ocupación en Andalucía un 3,4 %, significativamente superior a la de España (1,8 %). Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en 109.700 empleos, de un total de 368.000 para el conjunto de España.

Los datos son igualmente positivos para el desempleo. Durante el primer trimestre, el desempleo andaluz descendió en 19.100 personas (-2,4 %), mientras aumentaba en España en 103.800, diferencia entre ambas cifras muy condicionadas por la evolución diferencial, a su vez, de la población activa. En términos interanuales, estos descensos en el desempleo se traducían en caídas de 30.100 y 46.900 para Andalucía y España, respectivamente (-4,0 % y -1,5 %). La tasa de paro, al finalizar el trimestre, se situó en el 18,3 % frente al 13,3 nacional.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.386.504, un 3,0 % mayor que en abril de 2022. Para España, las cifras son de 20.614.989, un 2,9 % superior en términos interanuales.

## Por el lado de la demanda

Durante el primer trimestre de 2023, la aportación del comercio exterior mejoró respecto a la observada en el trimestre anterior, dado el mayor crecimiento de las exportaciones en términos reales que de las importaciones. Destaca, sobre todo el aumento de las exportaciones industriales, en particular cobre y químicos, aunque también en partidas agroalimentarias, en especial las hortalizas, que mantiene el impulso de ventas a pesar de la sequía.

Particular mención merece el consumo de los residentes para el que la aceleración de los indicadores observados en el final de trimestre da como resultado un incremento intertrimestral superior al esperado. Así, el índice del comercio minorista, que durante el cuarto trimestre mostró una importante debilidad, se aceleró en los meses de febrero y marzo, recuperando un comportamiento positivo, con crecimientos significativos para marzo, superiores al 8 %, evolución muy similar a la de España. Como ocurriera en el anterior trimestre, y una vez corregidos de efecto calendario y deflactadas las series nos indican que el consumo de los andaluces se redujo significativamente en alimentación, muy posiblemente debido al aumento de los precios de estos productos, pero fue más que compensado por el aumento del consumo en el resto de los productos, que con un crecimiento del 20,5 % interanual, que más que duplicaba al crecimiento medio del indicador. De igual modo, otros indicadores, como son el índice de ventas de grandes superficies y las matriculaciones, mostraron aumentos significativos en los tres primeros meses del año.

El consumo de los no residentes apunta a que el proceso de normalización del sector tras la pandemia ha seguido su curso, acercándose durante estos últimos meses a la completa recuperación de las cifras

de visitantes pre-pandemia y superando las de gasto. Así, durante el primer trimestre de 2023 visitaron Andalucía 5.801.969 turistas. Esto supone un aumento del 26,5 % interanual. El gasto fue superior en un 9,5 % interanual, mientras que la estancia media aumentaba un 7,1 %.

Finalmente, otro componente de la demanda que mostró un buen comportamiento fue la inversión. Por un lado, la construcción recupera ligeramente el ritmo de crecimiento previo al último trimestre y, por otro lado, la inversión de las empresas en maquinaria y otro tipo de capital muestra una tendencia positiva, reflejando una mejora en las expectativas de los empresarios. No obstante, el posible impulso que los fondos Next-Generation puedan estar provocando en la evolución de la inversión parece ser inferior al del resto de España, explicado, principalmente, por un ritmo de ejecución menor en Andalucía.

## Por el lado de la oferta

En cuanto a los sectores, la evolución ha sido algo desigual durante este trimestre, aunque la tónica es relativamente positiva.

La industria muestra aumentos de la producción inferiores a la media nacional (0,9 % vs 1 %) según datos del IPI para el primer trimestre, aunque con un comportamiento que ha ido a más hacia el final del trimestre. Sin embargo, para el conjunto del trimestre la industria andaluza ha sufrido una caída de actividad, principalmente explicada por la evolución de la industria agroalimentaria, que sufre las consecuencias de una sequía que se ha agravado durante el inicio de la primavera. En segundo lugar, el refino de petróleo, cuyo ajuste viene derivado de las consecuencias del choque de precios del año 2022, unido a una relativa normalización de la producción global, muestra tasas de crecimiento negativas desde inicios de año. Compensa, aunque no lo suficiente, los aumentos de las industrias extractivas y de suministro de energía.

Coincidiendo con los datos de la demanda, el sector de la construcción vuelve a mostrar crecimientos moderados durante este primer trimestre después de un final de año contractivo. Prácticamente todos los indicadores asociados al sector residencial son positivos, a diferencia del anterior trimestre, mostrando por ello una recuperación significativa en estos últimos meses. Para reforzar este argumento, la afiliación en el sector presentó ritmos de crecimiento superiores al 10 % interanual.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con una elevada heterogeneidad. Destacan las actividades de información y comunicaciones y, en especial y a mucha distancia del resto, comercio, transporte y hostelería, con aumentos hasta el mes de febrero superiores al 20 % en su actividad. No cabe duda de que el aumento del turismo en este inicio de año explica buena parte de este comportamiento.

## Previsiones

La evolución descrita de la economía andaluza en el primer trimestre hace intuir un mejor comportamiento del esperado, lo que abre la posibilidad a una ligera revisión al alza del PIB. No obstante, los riesgos para el crecimiento tanto regional, como español, europeo y global persisten, e incluso es previsible una intensificación de alguno de ellos para la segunda mitad de año, como es la repercusión del aumento de los tipos de interés en el crédito y, en consecuencia, en el consumo y la inversión privada. A este riesgo, debemos sumar el impacto negativo que provocará la sequía sobre la producción agropecuaria, contagiando a la industria agroalimentaria andaluza y sus exportaciones. Por todo ello, de

momento, debe combinarse la mejora del crecimiento esperado en los últimos meses con perspectivas algo más moderadas para la segunda mitad del año.

Las economías occidentales se verán afectadas muy probablemente por el impacto de nuevas subidas de tipos de interés en el segundo semestre, aunque probablemente alcanzarán su máximo a inicios del verano, lo que no tardará en verse reflejado en la inversión y el crecimiento económico.

Una derivada del riesgo de tipos es la crisis bancaria en los Estados Unidos desde la caída del Silicon Valley Bank y posteriormente en otros bancos medianos norteamericanos, pero los riesgos de repercusión global parecen alejarse.

Al riesgo de tipos se unen otros, quizás menos inmediatos, con mayor incertidumbre sobre sus posibles efectos, pero que merecen consideración. Así, la salida de China de una de las políticas más restrictivas anticovid pueden generar consecuencias imprevistas tanto en el comercio internacional, así como en la evolución de la inflación, dependiendo de cómo la economía china gestione su salida de las restricciones a la actividad y movilidad de sus ciudadanos.

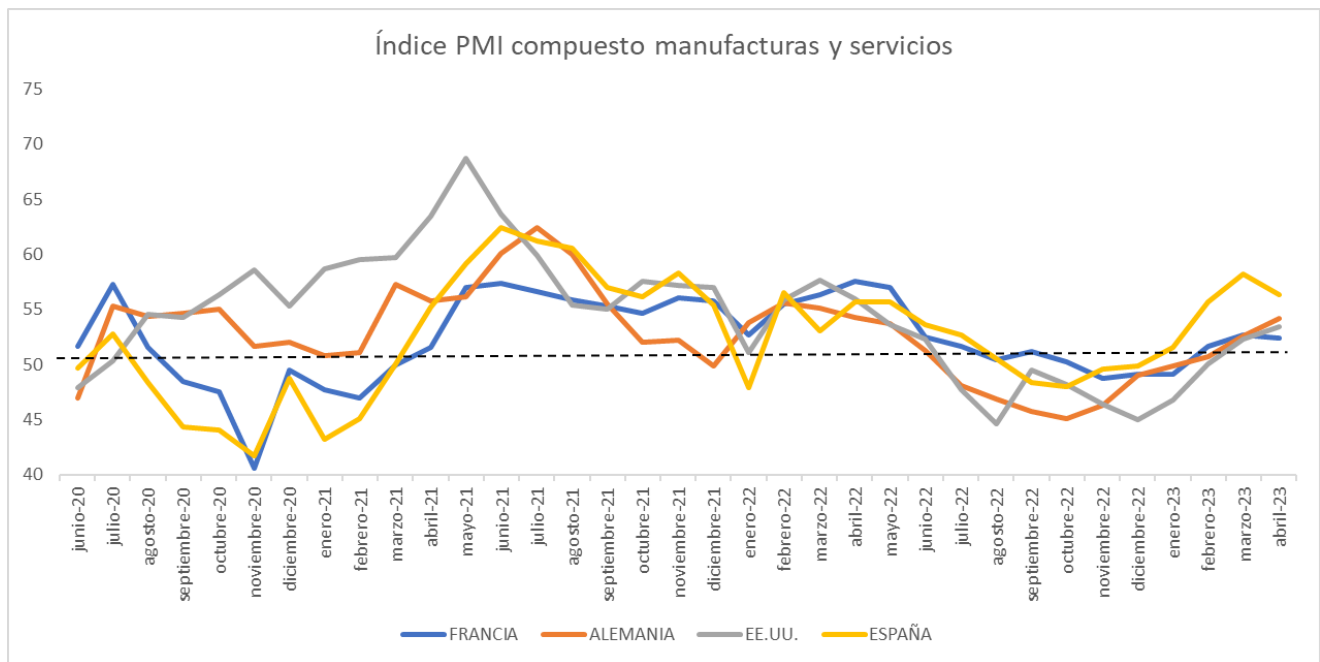
También debe mencionarse las medidas de países como Estados Unidos para reforzar su autonomía estratégica en sectores y productos frente a China, lo que podría aumentar las tensiones entre las principales economías mundiales, pudiendo afectar negativamente al comercio internacional y a la inversión.

También cabe mencionar los efectos disruptivos que una política de transición hacia una economía baja en carbono puede tener en la coyuntura económica, tanto en la actividad como en los precios, y, por otra parte, el posible 'default' de la economía norteamericana, para lo que Janet Yellen ha advertido que podría provocar "una recesión mundial". Este último riesgo dependerá de si el Congreso no eleva o suspende el límite para el techo de la deuda pública antes del próximo 1 de junio.

Como consecuencia de todo lo anterior, el FMI ha revisado en una décima desde el 2,9 % hasta el 2,8 % el crecimiento económico del mundo para 2023, dado el posible impacto de la subida de tipos en la segunda mitad del año, a diferencia de la OCDE que lo ha aumentado del 2,2 al 2,6 %.

Sin embargo, para Europa, el Banco Central Europeo, en su informe de marzo, esperaba que el crecimiento seguirá fortaleciéndose durante el segundo trimestre gracias a la mejora en las perspectivas del suministro y los precios de la energía, mucho más relevante en el viejo continente dada su enorme dependencia de las importaciones. Por ello, la confianza y las expectativas de las empresas y los consumidores han mejorado recientemente, aunque con cierta heterogeneidad entre las mayores economías del continente y desde un mínimo marcado a continuación del inicio de la guerra en Ucrania. No en vano, la Comisión Europea ha revisado el crecimiento para la Unión hasta el 1 %, desde el 0,3 %. Sin embargo, entre las economías de la Unión Europea con peores perspectivas destaca la economía alemana debido al ajuste en su estructura productiva al escenario de restricción energética derivada de dicho conflicto bélico. A Alemania, y ya fuera de la Unión, se le une en el continente la economía británica, golpeada por diferentes choques inflacionarios más intensos que a la media europea, así como por las consecuencias directas tanto del Brexit como de un mercado de trabajo tensionado.

En todo caso, y mientras dichos riesgos se concreten y mientras el conflicto ucraniano no escale o se agrave, en el segundo semestre, las perspectivas económicas son relativamente positivas tal y como sugiere la evolución del índice PMI compuesto de manufacturas y servicios, que marca sendas de expansión para las principales economías europeas y para los Estados Unidos.



Fuente: PMI Markit

### Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2023.

	2023		2024
	Previa	Revisión *	
FMI (mundial)	2,9 %	2,8 %	3,0 %
OCDE (mundial)	2,2 %	2,6 %	2,9 %
BCE (economías de la UE)	0,5 %	1,0 %	1,6 %
Comisión Europea (economías de la UE)	0,3%	1,0%	1,6 %
Comisión Europea (España)	1,4 %	1,9%	2,0 %
OCDE España	1,4 %	1,7 %	1,7 %
Airef	1,5 %	1,9 %	2,0 %
Banco de España	1,6 %	2,0 %	2,3 %
Gobierno España	2,1 %	s.c.	2,4 %

Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España

\* s.c: sin cambios

La incertidumbre antes desgranada para el conjunto del mundo y de Europa también está presente en España, previéndose que, tras el mejor comportamiento relativo del primer trimestre y muy posible-mente del segundo, en la segunda mitad del año se puede producir una ralentización del crecimiento. A los riesgos monetarios y comerciales, con especial mención a los tipos de interés y su impacto sobre el crecimiento, además de las derivadas de las tensiones geopolíticas mencionadas, hay que sumar el impacto de una sequía que difícilmente puede soslayarse. Todo ello reducirá, especialmente en el se-gundo semestre, el crecimiento esperado. Frente a estas fuerzas pesimistas, debemos destacar en lo positivo el esperado buen comportamiento de la inversión, arrastrada por una ejecución en ascenso de los fondos europeos en general, con los NextGeneration alcanzado una importante velocidad de cru-cero, así como el de un mercado de trabajo que a inicios de año ha vuelto a mostrar una solidez perdida un año atrás.

Finalmente, la volatilidad financiera en los mercados globales, que puede ser causada por factores como la política monetaria de los principales bancos centrales, la inflación o las tensiones comerciales,

pueden afectar el crecimiento económico de España, aunque con un impacto algo menor que en otras economías. No obstante, una caída en los mercados financieros podría reducir el flujo de capital y afectar negativamente al crecimiento.

En lo que respecta a la economía andaluza, el crecimiento del PIB en el primer trimestre de este año, al que habría que añadir un más que previsible buen dato para el segundo, obligaría a revisar la previsión de crecimiento para el año 2023. Pero, además de este positivo inicio de año hay que tomar en consideración los riesgos referidos para el conjunto de las economías, a los que habrían de sumarse otras consideraciones. En primer lugar, que el impulso del primer trimestre ha estado motivado en buena medida por la normalización de los datos turísticos, así como por una recuperación del consumo privado. Para que estos dos factores, que han propiciado el crecimiento al inicio del curso, puedan mantenerse es necesario un escenario económico que no es el más probable. Por un lado, la subida de tipos, como se ha avanzado, afectará al consumo entre los residentes, pero afectará también a las economías emisoras de turistas, con el más que probable efecto sobre las decisiones de viajar. Esto hace previsible una reducción en el futuro cercano de la intensidad de crecimiento vía estas dos rúbricas de la demanda, teniendo en cuenta el agotamiento del ahorro embalsado en la pandemia en España y la debilidad del crecimiento de emisores turísticos como Alemania y Reino Unido. Por el lado de la oferta tendrán su reflejo en el sector que más crecimiento ha aportado durante el primer trimestre, como los vinculados al turismo (singularmente el comercio, el transporte y la hostelería). En segundo lugar, el impacto de la sequía tendrá un efecto diferencial más grave en Andalucía, tanto por ser más intensa que en la mayor parte del país, como por el mayor peso de la agricultura y de la industria agroalimentaria en la economía regional que en la del conjunto de España. Frente a todo ello, otros factores que pueden compensar son la inversión, particularmente la pública, y un mercado de trabajo que podría compensar los efectos negativos en el consumo del aumento de los tipos. La normalización de la inflación y una probable recuperación, por tibia que pueda ser, de los salarios reales podrían, a su vez, compensar parte del efecto de la subida de tipos.

En conclusión, y gracias a la mejora del crecimiento para el primer trimestre de 2023 y de la evolución del mercado de trabajo, se revisa en dos décimas el crecimiento andaluz para 2023 hasta el 1,6 %, unas cuatro décimas inferior a la previsión de crecimiento de consenso del PIB nacional en torno al 2%. Para 2024 se espera un crecimiento del 2,1 %, acorde con las previsiones para la economía española. Con estas cifras, y dadas las proyecciones de crecimiento de la población, se estima que a lo largo de 2024 Andalucía pueda recuperar el nivel de PIB per cápita de antes de la pandemia.

Selección de indicadores de actividad y empleo (I Trimestre de 2023)					
INDICADORES	I TRIMESTRE 2023		VARIACIÓN INTERANUAL (%)		ÚLTIMO DATO DISPONIBLE
	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA	
<b>ACTIVIDAD</b>					
IPI Índice general	100,4	106,3	0,9	1,0	Mar-2023
IPI Bienes de consumo	111,8	107,8	-0,3	2,1	Mar-2023
IPI Bienes de equipo	108,4	112,6	4,5	7,4	Mar-2023
ICNI Índice general	141,1	145,4	4,4	9,4	Feb-2023
Viviendas iniciadas de protección oficial (calificaciones provisionales)	-	1.204,3	0,0	3,2	Dec-2022
Viviendas iniciadas libres	2.334,3	8.766,3	15,8	-0,4	Dec-2022
Viviendas terminadas de protección oficial (calificaciones definitivas)	-	936,3	0,0	-4,5	Dec-2022
Viviendas terminadas libres	1.294,3	7.040,3	13,0	-1,2	Dec-2022
Licitación oficial total	219.268,2	1.611.348,8	-9,5	5,3	Feb-2023
Superficie a construir de obra nueva para uso no residencial según visados	68.766,0	360.890,0	31,4	-21,7	Feb-2023
IASS Índices de cifra de negocio por sectores: General	145,8	147,8	11,9	9,6	Feb-2023
<b>DEMANDA</b>					
Flujos de inversión extranjera bruta total	131.640	10.422.784,8	-83,1	-38,1	I-2023
EOH Total viajeros	1.169.632	6.241.855,7	22,3	23,4	Mar-2023
EOH Total pernoctaciones	2.682.216	17.667.798,3	24,0	25,0	Mar-2023
EOH Grado de ocupación por plaza	44	49,8	16,2	19,3	Mar-2023
Turistas Totales	11.124.180		114,7		IV-2022
Estancia media de turistas	7,6		-3,7		IV-2022
Gasto medio diario de turistas	74,1		5,7		IV-2022
Matriculación de turismos	9.421,0	86.884,3	25,1	31,2	Mar-2023
Consumo total de gasolina	61.588,0	410.848,8	0,5	1,3	Feb-2023
Consumo de gasóleo A (automoción)	253.556,5	1.623.716,7	-6,1	-6,1	Feb-2023
Consumo de gasóleo B (agrícola y pesca)	52.428,5	347.373,9	-12,9	-23,5	Feb-2023
Consumo de gasóleo C (calefacción)	7.463,4	159.573,2	5,3	12,6	Feb-2023
ICM Índice general del comercio minorista. Precios constantes	106,9	108,7	5,9	6,2	Mar-2023
IVGS Índice ventas total (> 2.500 m²). Precios constantes	105,0	110,5	3,9	4,3	Mar-2023
<b>FINANCIERAS</b>					
Depósitos del sector privado totales	148.964,1	1.410.798,9	6,7	1,5	I-2023
Créditos totales al sector privado	148.269,2	1.166.762,8	-0,3	-0,6	I-2023
Número total de fincas urbanas hipotecadas	9,2	46,8	2,3	-1,1	Feb-2023
Importe total hipotecado en fincas urbanas	1.381.488,5	7.674.574,5	10,7	5,0	Feb-2023
Número total de fincas rústicas hipotecadas	239,0	943,0	9,1	3,0	Feb-2023
Importe total hipotecado en fincas rústicas	38.973,5	160.969,5	-13,1	4,2	Feb-2023
Persona física sin actividad empresarial concursada	534,0	4,4	128,3	128,4	Apr-2022
<b>PRECIOS</b>					
IPC Índice general	111,8	111,1	3,9	3,3	Mar-2023
IPC Índice subyacente	111,1	110,2	8,4	7,5	Mar-2023
IPC Alimentación y bebidas no alcohólicas	122,6	121,5	15,9	15,0	Mar-2023
IPC Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	101,5	104,5	-15,3	-10,9	Mar-2023
Precio medio del m² - Vivienda libre	1.431,5	1.749,2	4,6	3,2	I-2023
Aumento salarial pactado	2,45	2,92	2,5	28,0	Mar-2023
Índice de precios hoteleros	119,81	123,45	7,2	10,3	Mar-2023
Tarifa media diaria (ADR)	81,98	98,19	5,7	11,2	Mar-2023
<b>EMPRESAS</b>					
SM Nº sociedades totales constituidas	1.853,33	9.813,00	9,9	12,0	Mar-2023
SM Capital desembolsado sociedades totales constituidas	78.724,24	444.067,50	-0,2	-32,1	Mar-2023
<b>MERCADO DE TRABAJO</b>					
EPA Activos	4.073,3	23.580,5	2,0	1,4	I-2023
EPA Ocupados	3.327,5	20.452,8	3,4	1,8	I-2023
EPA Parados	745,8	3.127,8	-4,0	-1,5	I-2023
EPA Tasa de actividad	56,9	58,6	1,0	0,1	I-2023
EPA Tasa de paro	18,3	13,3	-5,9	-2,9	I-2023
EPA Tasa de empleo	46,5	50,8	2,3	0,5	I-2023
Total demandantes parados	713.840	2.788.370	-8,7	-8,1	Apr-2023
Afiliados medios en el Régimen General (sin incluir S.E. Agrario y S.E. Hogar)	2.347.423	16.129.166	5,0	3,9	Apr-2023
Total afiliados medios	3.386.504	20.614.989	3,0	2,9	Apr-2023
Total contratos registrados	257.453	1.157.316	-28,6	-22,6	Apr-2023
Contratos registrados indefinidos	110.532	530.537	-37,7	-27,5	Apr-2023
Colocaciones registradas	316.869	1.443.818	-3,2	2,5	Apr-2023
<b>COMERCIO EXTERIOR</b>					
Exportaciones totales	3.207.564	31.875.567	1,7	14,2	Feb-2023
Importaciones totales	3.638.055	35.294.994	7,4	3,3	Feb-2023



ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

